





El Eco viene diciendo que se cree que se engaña a la Reina, al Rey, y a los ministros, á todos los partidos, á todas las clases, á todos los pueblos. Y al leer esto, no hemos podido menos de esclamar asombrados: ¿a palan de á folio debe de ser el que tan diestramente engaña á todos los pueblos, á todas las clases, á todos los partidos, á todos los ministros, con mas al Rey y á la Reina...? De qué sirve la policía? De qué sirve esa numerosa falange de agentes de protección y seguridad pública? ¿Qué hemos adelantado con ese nuevo empadronamiento que es el coco de todas las personas de mal vivir? ¿Válate Dios España y qué desventurada eres! No te bastaba haber sido víctima de tanta y tanta revolución, del cólera, de la guerra, de tantos malos ministros, del hambre y de otra porción de calamidades, sino que ahora es preciso que seas la víctima de un embustero mayúsculo? ¿Dónde está ese picaro que engaña á la Reina, al Rey, y á los ministros, á los partidos, á las clases y á los pueblos? ¿Dónde está esa calamidad espantosa que se ha estado divirtiendo con tanta persona honrada? ¿No hay quien coja á ese onto chismoso y embustero para que sea pasado por las armas para escarmiento de personas mal entendedidas? ¿He aquí una nación lastimosamente chasqueada. ¿Y cómo no? ¿Que había un mal no puede dudar. Los pueblos estaban clamando, los partidos próximos á venirse á las manos, las clases disgustadas, los ministros asustados, los augustos esposos divididos. Unos decían que el mal estaba en el gobierno, otros decían que la culpa la tenía el partido progresista, este echaba la carga á los moderados, aquí decían que el pueblo, allí que la nobleza. Oh! Eco bendito! Tú has producido la luz, tú has desvanecido el caos en que se hallaba la nación, porque has revelado la verdadera causa, el origen del mal. Tú digiste, las clases no habían, los partidos dicen que no son, los ministros protestan, los pueblos lloran, los augustos esposos se lastiman. Nadie tiene la culpa del mal. ¿Pues dónde está? ¿Quién la tiene? ¿Quién la ha de tener, sino algún empujador, chismoso, embustero y bailarín? Oh! respire el país; déjense los enojos, acébanse las disensiones domésticas, tranquilícense los pueblos, repónganse las clases, cálmense los ministros, porque todos, todos hemos sido y estamos siendo la víctima de un no sabemos quién que se está divirtiendo en engañar á la Reina, al Rey, á los ministros, á todos los partidos, á todas las clases, á todos los pueblos.

Sin duda, el Espectador y el Clamor Público, si hubieran dado en el quid de la dificultad como el Eco, no hubieran hecho la declaración que venían haciendo ayer. Ya se ve, nosotros en su caso hubiéramos hecho lo mismo: acosados por todas partes de amigos y enemigos, los unos al ver que se encaramaban por asalto en el poder, y los otros viendo que no adelantaban gran cosa, estaban en las críticas circunstancias de decir: sepan unos y otros que no subimos al poder, no por falta de deseos, sino porque no nos han brindado con él. No vengan pues, mañana, diciendo los unos que hemos contribuido á aumentar los graves conflictos de la situación, y los otros que no hemos tenido resolución para salvar al país de los graves conflictos de la situación. Ahora, todo el mundo comprende ya que no pueden agravar ni salvar la cosa, á menos que den con el embustero y le arranquen las orejas, que entonces puede variar el asunto. Pero si; vayan Vd. á dar con un embustero en un país donde no se celebra punto de verdad, donde

Los mienten, donde se está jugando hace mucho tiempo al ver quién engaña á quién. Si fuera hallar una persona que no tuviera cruzada, ó no tuviera pendiente ó amigo ministro, eso, aunque difícil, ya se podría conseguir. Pero dar con un embustero... Y en España... Es lo mismo que ir á buscar en tiempos del esclavismo un estudiante vestido de negro á Salamanca, ó en tiempos de las peregrinaciones un romero á Santiago.

Dice el Herald que la irritación de los periódicos se va calmando; y nosotros añadimos que en sabiendo todos lo que pasa, callarán de todo punto y no se dirigirán esas acusaciones, porque ya no hay motivo para ello. Antes había lugar para sospechar mal de otros, pero hoy ya se sabe que el mal no está en unos ni en otros, sino en un tercero que vive de incógnito y que en todos los oídos sopla con el aire de la discordia.

Lo mismo decimos al Faro que se lastima de que la prensa progresista, y con especialidad el Clamor, venga a hacer y algunos días acusándole de haber contraído alianza con el ministerio actual. En cuanto el Clamor comprenda que esa alianza es para destruir las buenas obras que ha hecho desde que anda engañando á todo el mundo, el Clamor desistirá en sus ataques, y se aliará también hasta descubrirle, con los hombres á quien hoy hace la guerra.

REVISTA AGRICOLA E INDUSTRIAL.

TERCERA SEMANA DE AGOSTO. TEMPORAL, sequía, tormentas, daños que han producido.—Estado del maíz, judías, patatas, panico y viñedo.—Aluviones, perjuicios originados en las tierras.—Beneficios de las aguas en los montes y pastos.—Enfermedad de los ganados.—Cosecha de la miel.—Precio de los granos y caldos.—Causas de sostenerse los valores, indicios de su alza y necesidad de su remedio.—Mercados extranjeros, trigo, aceite, arroz, lanas, seda y carne de cerdo salada.—Industria, necesidad de escuelas prácticas de agricultura y ganadería.—Orden circular á los gefes políticos sobre sus inspecciones.—Estracción de vinos.—LANAS.—FERIAS.—FABRICAS DE CATALUÑA.

AGRICULTURA. Muchas han sido las irregularidades que ha presentado el temporal en esta semana: la sequía y calces escivosos por una parte, y por otra las tormentas más ó menos repetidas, no han dejado de perjudicar, y aun destruir, los frutos que todavía se conservan en la tierra. Así que en los bastantes puntos de Cataluña, y sobre todo, en Lérida y Figueras, es tanta la sequía, que se agostan las plantas y muelan los olivares y viñedo, pues la aceituna se cae y la uva no crece, resultando además el que los granos no encuentran agua donde desahitarse, y acarreándose algunas enfermedades, de las que mueren muchos. En Asturias, Lugo y Pontevedra hace cerca de tres meses

que no llueve, á pesar de lo frecuentes que en otros años son las nieblas, y que tanto favorecen á los frutos de otoño, resultando el haber disminuido extraordinariamente su recolección, que tan halagüeñas esperanzas presentaba, tener que segar el maíz y echarlo para alimento de las vacas, ver desaparecer los judiales y los patatares, cuya cosecha prometía ser abundante, que solo darán unos productos pequeños y desmedrados. En Murcia, y con particularidad en Orihuela y en Potes se ha casi perdido el panizo, teniendo con sobrada razón el que si continúan los calores y sequía perjudique al viñedo, maíz y patatas que prometen mucho; sien-do el agua de la mayor urgencia para los matales porque se encuentran en la época crítica de la granazón.

Los nublados tempestuosos han ocasionado algunos daños en tierra de Segovia y de Sigüenza, pues como los granos están en su mayor parte en las eras retrasa su limpia, además de los perjuicios consiguientes, y deja la paja perdida. En San Lorenzo de la Parrilla han destruido las tormentas lo poco que dejó la del 4 de julio, llevándose las corrientes lo que estaba recogido en las eras. Desde los destrozos han sido mayores y mas trascendentales, es en Huelva, habiendo quedado enteramente destruido el viñedo, el cual constituye la principal riqueza del país, pues aunque ha quedado intacta alguna parte, es desgraciadamente la que menos produce y de la peor calidad; los melonares se han arruinado del todo, habiendo sido tal el tamaño de la piedra, la fuerza y abundancia con que cayó, que los liebres, conejos y aves de caza, perecieron y sufrieron mucho los ganados.

No se limitan los daños acarreados por las tormentas y aluviones á la pérdida de los frutos que los labradores pesaban en cojer en el año, sino que sus estragos tienen consecuencias mas fatales: la capa de mantillo natural ó humus ó el que los estiércoles han podido facilitar, único alimento de las plantas, es arrastrado por las aguas quedando las tierras estériles para muchos años, mucho mas en nuestro suelo por ser los años tan escasos á causa de serlo los animales domésticos. Sin estos no hay estiércoles, sin estiércoles no hay abonos, y sin abonos no hay producción, no puede existir la agricultura.

Sin embargo, las aguas no han caído con tanta fuerza en todos los puntos, en el mayor número han sido mansas y facilitado el mejoramiento de los pastos, que no faltarán en el otoño ni en el invierno, y como en los montes es la época de la caída de las semillas, podrán estas germinar y repoblarse los demasidos claros que en ellos existen, ya que el hombre no lo hace tal debiera. También los ganados han experimentado las consecuencias de la sequía y de la calidad de los pastos por el excesivo calor, pues en el vacuno se ha desarrollado la glosopoda ó enfermedad afto-ungular, especialmente en Potes donde la llaman gripa y que tanto llamó la atención en los años 1839 y 40. En todo Liébana se presenta por fortuna muy benigna causando pocas ó ninguna muerte, pues las reses tienen que estar paradas con perjuicio de la cartería y de los portos, y mas en el día que tanta falta hacen bajo todos conceptos.

La cosecha de miel es asombrosa en España y en el extranjero. PRECIOS DE LOS GRANOS Y CALDOS EN LOS MERCADOS ESPAÑOLES. Han quedado frustrados los cálculos de los que creyeron el que los granos bajarían en cuanto los labradores concluyeran las faenas de las eras, pues considerándose estas como terminadas en los mayores focos de producción, no tan solo se han conservado firmes los valores, sino que en general han ascendido y con indicios seguros é irrevocables de tomar mayor estima.

reirse un poco, porque es una cabalgadura harto noble y empuñada para una pobre vieja, y gitana por añadidura. Mientras estas razones ordenaba el gitano, iba observando menudamente Agnor la figura de las dos mujeres, y en los pies de una de ellas no pudo menos de reconocer el calzado de gamuza que había observado la víspera. --Ella es! dijo entredientes, seguro ya de no haberse equivocado. --Vamos, vamos, buena madre, la del velo azul, acepta la oferta que os hago: montad á grupa en mi caballo; y magier vuestro pollino lleve sobrada carga nada importa, que vuestra compañera podrá montar también á la grupa de mi escudero. --Mil gracias, señor, contestó la gitana con una voz cuya armonía vino á disipar las últimas dudas que podía albergar el ánimo del caballero. --Por cierto, dijo Agnor con un acento de ironía que hizo estreñecer á las dos mujeres, y que á los horres les movió sin poderlo remediar las manos á las cuchillas; por cierto que tenéis á fé mi una voz azaz meliflua para ser de anciana. --Señor!... esclamó con cólera voz el gitano, que aun no había desplegado sus labios. --Oh! no vayamos á reñir por tan liviano motivo, prosiguió Agnor con mucha calma. Si por la voz inferno que vuestra compañera es joven, y si adivinado que es joven, adivino que es hermosa á pesar del tupido velo que la cubre, no me parece en verdad que sea buena razón para que nos crucemos á cuchilladas. Los dos gitanos dieron un paso adelante, como para defender á su compañera. --Deteneos! esclamó imperiosamente la joven. Los dos gitanos se detuvieron. --Teneis razón, señor, continuó la mujer. Yo soy joven, ¿y quién sabe? tal vez á algunos les parecerá hermosa... Pero qué interesaría esto á vuesa merced? preguntó yo. ¿O porque tengo veinte ó veinte y cinco años menos de los que represento; iría vuesa merced á poner estorbos á mi viaje? --Al escuchar el acento de aquella voz que revelaba una mujer superior y acostumbrada al mundo, se quedó nuestro buen Agnor inmóvil de puro respeto. Así la educación y el carácter de la desconocida estaba en armonía con su belleza. --Señor, dijo el joven balbuciente, á la verdad no os habeis equivocado creyéndome un caballero. --Sereis un caballero, sea enhorabuena; pero yo no soy una señora, sino una pobre gitana; un poco menos despreciable que las de mi condición. Agnor hizo un gesto que significaba incredulidad. --Por ventura ha visto vuesa merced alguna vez viajar á pie las mujeres de los caballeros? preguntó la desconocida. --Oh! esa no es una razón demasiado fuerte, respondió Agnor, porque no hace mucho que ibais muy bonitamente montadas en vuestro pollino. --Corriente, repuso la joven; pero á lo menos no me negará vuesa merced que mi traje se diferencia mucho del de una señora. --Las señoras se disfrazan á veces, cuando tienen algun interés en pasar por merced del pueblo. --Y cree vuesa merced, esclamó la gitana, que una señora principal acostumbrada á la seda y al terciopelo pueda contentarse en meter sus pies en este calzado?

Y al decir esto enseñaba su borceguí de gamuza. --Todo calzado se quita á la noche; y el pie delicado que ha tenido que sufrir la fatiga durante el día descansa y recobra su vigor perfumándose. Si la viajera hubiese levantado entonces el velo hubiera podido ver á Agnor subirle la sangre al rostro y resplandecer sus ojos en un círculo de color de púrpura. --¡Perfumes, dijo entredientes, mirando á su compañera con inquietud, mientras que Muzaron que no había perdido una sola palabra del diálogo, se sonreía con mucha flemas. Agnor no quiso aumentar su turbación. --Señora, la dijo, un perfume suavísimo exhala vuestra persona; eso es lo que yo he querido decir y no otra cosa. --Gracias por la lisonja, caballero. Pero puesto que era eso y no otra cosa lo que vuesa merced quería decirme, vuesa merced debe estar satisfecho con habérmelo dicho. --Eso significa que queréis que me marche, ¿no es verdad, señora? --Eso significa que he reconocido á un francés en vuesa señoría, por vuestro acento y sobre todo por vuestras salidas. Mas siendo harto peligroso el viajar con franceses, cuando es una tan pobre mujer y principalmente tan sensible á las cortesías... --Es decir, que insistís en que me separe de vos... --Si señor, con harto dolor mio, pero insistido en ello. Al oír esta contestación de su señora, los dos gitanos hicieron ademán de salir á su defensa. --Estoy dispuesto á obedeceros, señora, repuso Agnor; y á fé de caballero, podeis creerme, no por la traza amenazadora de vuestros compañeros, á quienes me holgára de encontrar en menos honrada compañía que la vuestra para enseñarles á hacer menos caricias á sus puñales, sino por esa misma oscuridad con que tratais de encubrir algun proyecto que me es de todo punto desconocido, y que no es mi propósito embarazar de modo alguno. --Vos no sois parte que á mis proyectos ponga estorbo, ni tenéis que aventurar nada en despejar eso que llamais oscuridad, os lo juro, esclamó la viajera. --Basta, señores, basta, dijo Agnor; además, añadió un tanto disgustado del poco efecto producido por su buen talento, además la lentitud de vuestra marcha me estorbaría de llegar tan pronto, como tengo urgencia de hacerlo, á la corte del rey don Pedro. --¡Hola! ¿con que vais á la corte del rey don Pedro? esclamó la joven con viveza. Pero no á este paso, señores, y así me despido de vuesa merced, deseándole toda suerte de bienandanzas á vuestra amable persona. La joven dió muestras de tomar una resolución repentina y levantóse el velo. Este grosero y descompuesto adorno hacia resaltar mas, si posible fuese, la belleza de su rostro y la elegancia de sus facciones: tenía el mirar cariñoso y la boca risueña. Agnor detuvo su caballo, que ya había dado un paso adelante. --Vamos, señor, esclamó la joven, bien se deja conocer que sois un caballero asaz discreto y delicado, puesto que habiendo adivinado tal vez quien yo soy no me habeis perseguido como otros en vuestro lugar hubieran hecho. --Yo no he adivinado quien sois, señora; pero he adivinado lo que no erais.

gentes tan perspicaces, pero menos cortes que vuesa merced. --Entonces, señora, ¿cómo haremos? A menos que os dignéis aceptar mi primera proposición. --¡Oh! no juzguéis de mi cabalgadura por su traza; tan humilde como la veis, mi pollino es de tan buena casta como vuestro caballo: es procedente de las caballerías del rey don Pedro, y pudiera sostener la comparación con el mas brioso corcel. --Pero ¿y vuestros criados, señora? --No podría acomodarse mi nodriza á la grupa de vuestro escudero? Los criados nos seguirán á pié. --Lo que me parece mas acertado es, señora, que vos dejéis vuestro pollino á los dos criados, los cuales pudieran servir de él alternativamente, que vuestra nodriza montase á la grupa de mi escudero; como decís muy bien, y vos á la grupa de mi caballo, conforme en un principio os lo había propuesto: de este modo, formaremos una comitiva respetable. --Pues bien, se hará como gustéis, contestó la joven. Y diciendo y haciendo, saltó la bella viajera con la velocidad de un ave, sobre la grupa del caballo de Agnor. Los dos criados colocaron la nodriza detrás del escudero, á quien esta parte de la combinación no le hacia demasiada gracia. Uno de los hombres montó en el pollino, el otro le tomó del reinazo que al mismo tiempo le servía de apoyo; y toda la comitiva emprendió su expedición al troté largo.

—Dice el Correo: «Hace mucho tiempo que se habla de una partida de latro-fueros, que se abrigaban en los montes de Toledo, capitaneados por el famoso Juan...»

—Por el segundo jefe de la ronda de protección y seguridad pública D. Miguel Redondo, asistido del subcomisario y d-pendientes del distrito...

—Sabemos que hace pocos días se presentó un sujeto al señor Salas, grabador catalán en esta corte...

—Dice el mismo periódico: «Ha llegado a nuestra noticia que en algunas administraciones de correos al hacer el arqueo correspondiente al fin de mes...»

—S. M. la Reina nuestra señora se ha servido señalar la hora de las tres de la tarde del día 23 del corriente, para el besamanos general...

—Con la mayor satisfacción hemos sabido que nuestro paisano D. Juan Nolla, que el año pasado obtuvo en Milán el primer premio en el concurso de canto...

—De un periódico especial de correos copiamos los dos párrafos siguientes: «Se ha dicho que la administración del correo general pasará a establecerse en la casa Aduana...»

—Dice el Faro: «El señor Chinchilla ha pasado de uno de los juzgados de primera instancia de Madrid al tribunal de cuentas...»

—Los cantantes españoles más notables que figuran en el extranjero son: la señora Muñoz, la señora García y los señores Girónella, Castells, Alzamora, Carbonell, Pombó, Pausibet y Castellanos...

—Una de estas noches han estado a punto de ser robados por unos rateros en la nueva escalera que sube desde el Prado al palacio de San Juan...

—De Sevilla nos escriben que se está imprimiendo en aquella ciudad un poema en octos versos y en octava rima, intitulado D. Juan. Si es el mismo cuyo primer acto se dio en Madrid...

—Dice el Popular de antes de anoche: «Digimos que había sido descubierta en Valencia la fábrica de billetes falsos del banco de San Fernando...»

—Leemos en la Revista Semanal de Correos: «El ministro de la Gobernación lo ha querido, y con su pape se lo comen. Parece que algo más concienzudo S. E. llegó uno de estos días al señor Salamanca demandándole protección para poder satisfacer a los inspectores...»

—Una pregunta: ¿Es de absoluta necesidad la obra que se está haciendo en la guerra en donde estaba el tesoro? Porque en un tiempo en que las clases pasivas se encuentran en la mayor miseria por no satisfacerse sus atrasos, es una locura...

—Antes de ayer, según refiere un periódico, a las once de la noche un hombre que pasaba por los portales de la calle de Toledo, junto a la Plaza Mayor, fue acometido por otros tres que, sin duda por resentimientos particulares, le maltrataron a su gusto...

—Se están preparando las tiendas en el nuevo paseo del Iris, y según hemos oído, no se perdona el gasto alguno para su mayor alarde. La coladura y cortinaje interior parece que será de seda carmesí con franjas de oro...

—La empresa del teatro de la Cruz, nos ha remitido el siguiente programa: Al anunciar la empresa la nueva apertura del teatro con la compañía dramática que el público favoreció en el año anterior...

—Los precios de las localidades son los mismos que anteriormente, con la ventaja para el público de que se ha aumentado el número de asientos de cuatro reales, por medio de los que antes eran a seis en los palcos por asientos, los cuales llevarán desde hoy el nombre de Galerías Altas...

—Se abre ahora por treinta representaciones con la rebaja del 25 por 100 de los precios ordinarios. Para mayor comodidad del público los palcos principales se podrán abonar por cualquier número de representaciones y a precios convencionales.

—Leemos en la Revista Semanal de Correos: «El ministro de la Gobernación lo ha querido, y con su pape se lo comen. Parece que algo más concienzudo S. E. llegó uno de estos días al señor Salamanca demandándole protección para poder satisfacer a los inspectores...»

—Una pregunta: ¿Es de absoluta necesidad la obra que se está haciendo en la guerra en donde estaba el tesoro? Porque en un tiempo en que las clases pasivas se encuentran en la mayor miseria por no satisfacerse sus atrasos, es una locura...

—Antes de ayer, según refiere un periódico, a las once de la noche un hombre que pasaba por los portales de la calle de Toledo, junto a la Plaza Mayor, fue acometido por otros tres que, sin duda por resentimientos particulares, le maltrataron a su gusto...

—Se están preparando las tiendas en el nuevo paseo del Iris, y según hemos oído, no se perdona el gasto alguno para su mayor alarde. La coladura y cortinaje interior parece que será de seda carmesí con franjas de oro...

—La empresa del teatro de la Cruz, nos ha remitido el siguiente programa: Al anunciar la empresa la nueva apertura del teatro con la compañía dramática que el público favoreció en el año anterior...

—Los precios de las localidades son los mismos que anteriormente, con la ventaja para el público de que se ha aumentado el número de asientos de cuatro reales, por medio de los que antes eran a seis en los palcos por asientos, los cuales llevarán desde hoy el nombre de Galerías Altas...

—Se abre ahora por treinta representaciones con la rebaja del 25 por 100 de los precios ordinarios. Para mayor comodidad del público los palcos principales se podrán abonar por cualquier número de representaciones y a precios convencionales.

Lista de la compañía dramática. Actrices. Doña Joaquina Baus. Doña Joaquina Azcona. Doña Carlota Jiménez. Doña Joaquina Samaniego. Doña Catalina Flores. Doña Matilde Tabela.

Doña Concepción Samaniego. Doña Dolores Generoso. Doña María Bardan. Doña Josefa Noriega. Doña Juan Lombía. Doña María Pérez. Doña Sotomayor Lumbrecas. Doña Juana Castañón. Doña Leonor García. Doña Dionisia Feljas.

Doña Juan Lombía. Doña Vicente Calabazador. Doña Francisca Lumbrecas. Doña José Revilla. Doña Pedro Sánchez. Doña José García. Doña José Tamayo. Doña José Aznar. Doña Juan Antonio Carceller. Doña José Alverá.

Doña Sebastiana Flores. Doña Manuela Saavedra. Doña Candelaria Mendive. Doña Juana Flores. Doña Gregoria de la Oiva. Doña Josefa Fernández. Doña Antonia Meneud. Doña Francisca Rincon. Pintor, don José Abril.

Precios de las localidades. Palcos bajos y proscenio, primer piso... 60 rs. Id. principales... 50 Id. secundarios... 40 Id. de tertulia... 25 Delanteras de galería alta... 8 mrs. Sillones principales... 12 8 Sillones de galería baja... 10 8 Galerías... 6 8 Lunetas de patio... 8 8 Anfiteatro, primera fila... 6 8 Id. desde la segunda hasta la novena... 6 8 Sillones de tertulia... 8 8 Asientos de anfiteatro, galería alta y tertulia... 4 8

NOTA. Se dispone para ejecutarse el domingo 29 del corriente, día de la apertura del teatro, el drama nuevo, original en tres actos, precedido de un prólogo titulado: El castillo de Zamora, exornado con un brillante aparato, estruendos de decoraciones; y en el cual toman parte los principales actores de la compañía ya conocidos del público, presentándose además doña Joaquina Baus, primera dama; doña Carlota Jiménez, dama joven; don José Tamayo, primer actor de carácter anciano; y don José Revilla, galán joven.

Las personas que gusten adquirir billetes con anticipación, acudirán desde el jueves 26 a la cantinilla, en el concepto de que en esta oficina solo podrá exigirse dos reales más del precio ordinario por cada asiento de funeta principal, sillón o palco, y un real por cada uno de los demás asientos.

CRONICA RELIGIOSA. San Luis, rey de Francia. San Ginés de Arlés y San Julián, mártir de Siria. Cuarenta horas en la parroquia de San Ginés, donde se celebrará a su titular. Será panegirista el señor don Evaristo Colomado, y por la tarde, a las cinco y media, se cantarán solemnemente completas y procesión del Santísimo para solemnizar.

BOLEA. A pesar de haber continuado ayer el movimiento de alza que el día anterior empezó a notarse, no han variado en lo más mínimo los síntomas de inacción y flaqueza en las operaciones.

La subida que los precios de los fondos públicos han experimentado, ha animado a los vendedores de acciones, quienes se apresan de nuevo para la batalla sin tener en cuenta las derrotas que han sufrido, y sin que les intimide la idea de los descalabros que han pasado. Podremos equivocarnos, pero a nuestro modo de ver el estado de la plaza es demasiado angustioso todavía, para que las negociaciones bursátiles recobren su habitual actividad, y para que nuestros valores se vayan a su natural estado.

La complicación de los sucesos y el estado de desconcierto a que hemos venido a parar, no permiten calcular lo que podrá suceder más tarde; hasta ahora si bien es verdad que se han publicado nuestros valores han subido, vemos por otra parte que el movimiento podrá ser muy poco duradero. Guardámonos algunos días y saldremos de nuestras dudas. Entretanto, bástenos citar el poco importancia de las operaciones publicadas ayer, como muestra de la paralización de los negocios y como las únicas señales de esa decadencia continuada.

Los dos operacionales de ayer que se publicaron en la Bolsa de Madrid fueron de 200,000 reales de la primera y de 400,000 la segunda, ambos de títulos del 3 por 100, la una a 27 y la otra a 27 1/8. Los cinco quedaron ofrecidos a 17 3/8 sin tomadores. Por la denia sin interés llegaron a pagar a 3 3/8. Los cupones no llamados a capitalizar a 10. Los valores no consolidados a 8 1/4. La decaída de la carta negociable a 4 1/2 papel y 4 1/4 de reales. Las acciones del Banco de San Fernando fueron solicitadas a 130 y las del de Isabel II, a 121.

CAMBIOS. Londres a 90 días 49 d. 15. Coruña a 14 d. pap. 4 1/2. París a 90 días 48 d. 15. Granada a 3 d. din. 14 1/2. P. L. Santander a 14 d. din. 14 1/2. Alicante a 14 d. pap. Santiago a 14 d. din. 14 1/2. Barcelona a 14 d. din. Sevilla a 2 d. Bilbao a 14 d. din. Valencia a 14 d. din. Cádiz a 2 d. din. Zaragoza a 8 d. din. Descuento de letras al 6 por 100 al día.

BOLEAS ESTRANJERAS. LONDRES 17 DE AGOSTO DE 1847. Activa 3 por 100 con 10 c. 30 4 1/2. Pasiva... 4 1/2 3/4. Diferida... 4 1/2 3/4. Tres por 100... 30 3/4. París a tres días... 30 3/4. Madrid a tres meses... 30 3/4. Cádiz id... 30 3/4. Sevilla id... 30 3/4. Barcelona id... 30 3/4. Bilbao id... 30 3/4. Bi baoo id... 30 3/4. Tres por 100 consolidado... 30 3/4. Tres por 100 reducido... 30 3/4. Tres por 100 interior... 30 3/4. Londres a tres meses... 23 1/2. Madrid a tres meses... 23 1/2. Gádiz a id... 23 1/2. Bilbao a id... 23 1/2. Cádiz por 100 francés... 118 f. 85 c. Cuatro y medio id... 76 f. 85 c. Tres por 100 id... 76 f. 85 c.

PARIS 10 DE AGOSTO DE 1847. Activa 3 por 100 con 18 c. 30 4 1/2. Pasiva... 4 1/2 3/4. Diferida... 4 1/2 3/4. Tres por 100... 30 3/4. Tres por 100 interior... 30 3/4. Londres a tres meses... 23 1/2. Madrid a tres meses... 23 1/2. Gádiz a id... 23 1/2. Bilbao a id... 23 1/2. Cádiz por 100 francés... 118 f. 85 c. Cuatro y medio id... 76 f. 85 c. Tres por 100 id... 76 f. 85 c.

Editor responsable. D. MANUEL DE LIENDO. MADRID: IMPRENTA DE EL ESPAÑOL. Calle del Pozo n.º 6.

CAPITULO XXXVI.

De como Agenor y la viajera desconocida caminaron juntos, y de las cosas que durante el viaje se dijeron.

—Mal rodeado?... —Sin duda: súbditos, amigos, favoritos, todo el mundo le vende, le roba e le inclina al mal. —Con que sus súbditos?... —Le abandonan. —Sus amigos?... —Y su favorita?... añadió la joven en tono balbuciente. —Su favorita le inclina al mal, respondió Agenor. La joven forzó el entrecejo, y una cosa como una nube pasó por su frente. —¿Aludis sin duda a la mora? preguntó esta. —¿A qué mora?... —¿A la nueva pasión del rey. —¿Qué pasión? preguntó Agenor, centelleándole los ojos. —Pues qué? no habéis oído decir, prorumpió la joven, que el rey don Pedro está perdidamente enamorado de la hija del moro Ab-del-Motri? —De Zoraida! exclamó el caballero. —La conocéis? preguntó la joven. —Sin duda alguna. —Y cómo ignorais entonces que ese infame descreído se dá buena maña por conducir al regío tálamo. —Por primera y última vez os digo, señora, exclamó Agenor volviéndose hacia su compañera mas pálida que la muerte, como habéis así de Zoraida, si no queréis que nuestra amistad se acabe antes de haber comenzado. —Mas cómo pretendéis, señor, que hablo yo de otro modo, puesto que digo la verdad? Esa mora es ya ó va a ser muy pronto la querida del rey, como quisiera que él la acompañe a todos partes, vá siempre a la portezuela de su litera, le dá conciertos y festines y hasta lleva la corte a su casa. —Eao sabéis, señora? dijo Agenor todo trémulo, pues en aquel momento recordaba el relato hecho por el alcaide a Muzaron, gsera cierto ese viaje de don Pedro al lado de Zoraida? —Oh! yo sé muchas cosas mas, caballero, dijo la bella des-

CAPITULO XXXV.

La reina de los gitanos.

—Queréis sin duda, señor, que os indiquemos nuestro camino para venir en nuestra compañía? —Seguramente, contestó Agenor, porque en vuestra compañía iríamos muy holgados y contentos. Muzaron hizo una mueca sumamente significativa. —Pues bien, señor, repuso el cortés gitano, nosotros vamos a Soría. —Pues nos cuadrá a las mil maravillas, porque justamente tambien nosotros nos dirigimos a Soría. —Por desgracia, dijo el gitano, vuestras señorías van mas de prisas que los que tenemos que ir a pie. —He oido decir, repuso Agenor, que las gntes de vuestra ncion pueden rivalizar en ligereza con los caballos mas veloces. —Es posible, replicó el gitano; pero no cuando llevan consigo dos mujeres ya viejas. Agenor y Muzaron cambiaron una mirada de inteligencia, que el buen escudero acompañó con un gesto particular. —Le cierto, dijo Agenor, y vuestras mercedes viajan con poco equipaje. ¿Cómo pueden soportar tantas fatigas las mujeres que os acompañan? —Están muy acostumbradas a esta vida, señor, porquosen nuestras madres; y nosotros como gitanos, nacemos en medio de los dolores y de las privaciones. —Ah! vuestras madres, exclamó Agenor; pobres mujeres! Por un instante temió el caballero que la bella gitana hubiese tomado otro camino; pero luego se puso a reflexionar acerca de la mujer que había visto montada en el pollino, y que solo se había bajado al yerbe. La cabalgadura era un si no es humilde, pero bastaba para preservar del cansancio aquellos pies blancos y perfumados que había visto visperas. —Acercóse a las mujeres, mas ellas dolieron el paso. —Que una de vuestras madres monte en el pollino, le dijo Agenor, y la otra se ponga a grupa de mi caballo. —El pollino va cargado con nuestra ropa, dijo el gitano, y azz tiene con eso el animalito. En cuanto a vuestro caballo, señor, pareceme que vuestra esclencia tiene sin duda gana de